



FENOSA y la nueva prosperidad gallega

EN el verano de 1943, los despachos de las Agencias telegráficas daban cuenta de un curioso incidente fronterizo: los habitantes de un pueblo gallego habían sostenido con los de un pueblo portugués una furiosa pedrea por espacio de varias horas, mientras los carabineros contemplaban, riéndose, la simulada trifulca. Lo que hacía a esta noticia digna de circular por todos los cables del mundo era que el hecho se había desarrollado en 1943, es decir, en plena guerra mundial, y que las piedras que habían volado por encima del río divisorio de fronteras eran de mineral de wolframio, algo que en aquellas fechas valía casi literalmente su peso en oro. Los astutos gallegos habían encontrado en aquella batalla simulada un buen medio de eludir el pago de derechos de Aduanas.

Sin embargo, en aquella fecha, los propietarios de minas de wolframio habrían podido permitirse el pago de los más elevados derechos de exportación. El wolframio estaba dando a Galicia una prosperidad como no había conocido en siglos. Alemanes y aliados se disputaban el mineral, y los precios que un día parecían estratosféricos, al día siguiente no eran aceptados por ningún vendedor. Hombres extraños aflúan a la zona minera provistos de extraños aparatos, con los que pretendían localizar nuevos yacimientos. Los peones de las minas ganaban jornales fabulosos y redondeaban sus ingresos escondiendo cada día unos cuantos pedruscos de mineral en sus bolsillos. Nuevos pueblos de barracones de madera surgían al lado de los yacimientos. Era la fiebre del oro.

Pero, para los gallegos, el wolframio siempre ha sido un poco «el oro de los tontos». Su prosperidad fué efímera: los yacimientos están hoy abandonados y el dinero fácil que trajeron a la región desapareció de ésta con la misma facilidad. Hoy el wolframio sirve sólo para pedreas de chiquillos, en las que no tiene que intervenir ningún agente de Aduanas.

Aunque la Prensa mundial no le concedió la menor atención, casi el mismo día del «incidente fronterizo» ocurría en Galicia algo de mucha más trascendencia. Un grupo de gallegos se reunía en la oficina de un notario para fundar una sociedad. Esta sociedad llevaba el prosaico nombre de «Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A.», y su propósito era explotar otro verdadero yacimiento de oro de la región. Pero no de «oro de los tontos». Las minas de la Sociedad eran de agua, abarcaban tres provincias gallegas y estaban constituidas por determinados tramos de los ríos Miño, Limia y Salas. Su única afinidad con el wolframio era el hecho de que se encontraban igualmente cerca de la frontera portuguesa.

De lo que ya no puede caber duda es de que se trataba de verdadero oro. Mientras el wolframio iniciaba su marcha descendente, el capital de FENOSA pasaba de cinco millones de pesetas a más de 50 en los siete primeros meses de funcionamiento. A los dos años, en marzo de 1946, los 50 millones se habían convertido en 250, y para diciembre de 1948, cuatro años después de que el último comprador de wolframio hizo las maletas y regresó a su país, el capital de FENOSA era nuevamente ampliado a 500 millones de pesetas.

El milagro se había hecho por obra y gracia de dos cosas: una especie de varita mágica, que parece acompañar en todas sus empresas a un eminente promotor gallego, llamado Pedro Barrié de la Maza, y a un salto de agua, llamado de Las Conchas, en la provincia de Orense, sobre el río Limia y a sólo 15 kilómetros de la frontera portuguesa. Pedro Barrié, que comparte con otros privilegios el de haber sido el único español vivo mencionado en un discurso del Generalísimo Franco, era el promotor y responsable de FENOSA, como en realidad lo ha sido, y con idéntico éxito, de todas las aventuras industriales emprendidas en Galicia desde el comienzo del siglo.

La prosperidad que FENOSA ha aportado a Galicia ha distado mucho de ser

efímera. Sus señales externas más sobresalientes tendrán poca significación para quien no esté familiarizado con el criptico lenguaje de las hidroeléctricas: embalses con capacidad para 80 millones de metros cúbicos de agua, 33.260 caballos de vapor de potencia instalada, 110 millones de kilovatios-hora de producción anual y más de 400 kilómetros de tendidos de alta tensión. Pero harán falta muchos especialistas en estadística para tratar de reducir a cifras el significado humano de estos detalles técnicos, en términos de progreso y bienestar para Galicia y los gallegos, en particular, y para España y los españoles en general. Sólo una ligera idea puede darse diciendo que FENOSA es hoy una de las dos hidroeléctricas más importantes de Galicia, el paraíso de las hidroeléctricas (espera pronto ser la más importante), que surte de energía, para usos industriales y domésticos, a una buena parte de la región, que exporta a otras regiones españolas y que proyecta ampliar su exportación a la vecina Portugal.

Cualquiera podría creer que un hombre que llega a la edad madura con el control de un «imperio» industrial evaluado en 1.300 millones de pesetas y cuya fortuna se cuenta entre las doce más importantes del país, ha ganado el derecho a disfrutar de su dinero en el lujo ocioso que 1.300 millones de pesetas pueden comprar. Pero no don Pedro Barrié. Siendo un gallego, Barrié es, por naturaleza, un trabajador; el trabajo es su lujo, y en cuanto al ocio... Bien, intenten ustedes explicar lo que es esto a un gallego.

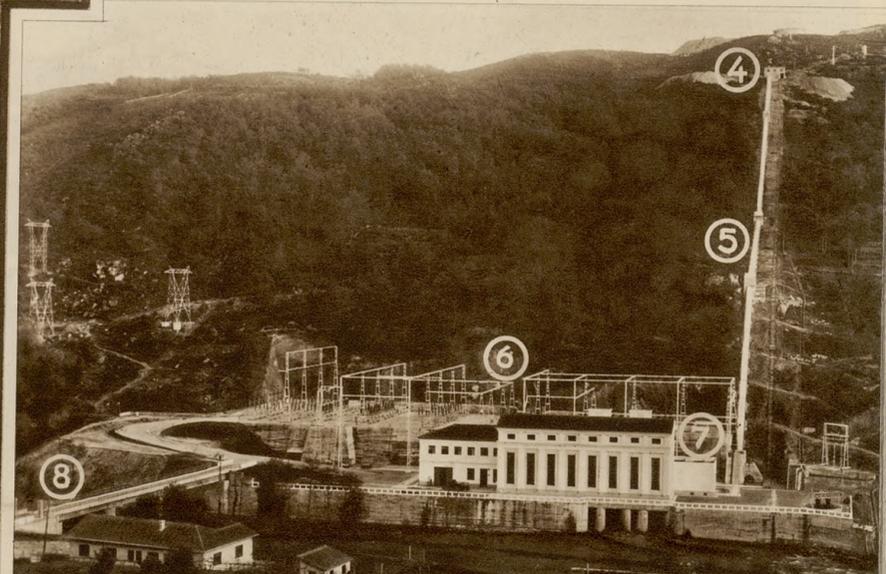
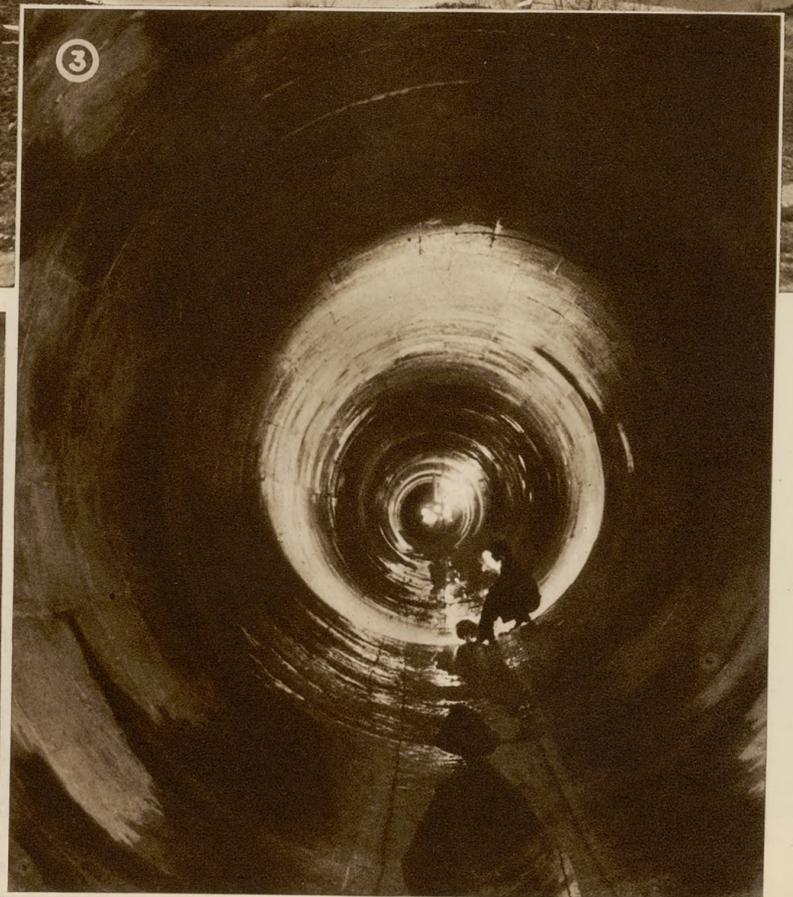
Dicen que el trabajo más duro es el de hacer el primer millón, pero nadie lo creería viendo trabajar a este hombre, a quien muchos llaman «el padre de la Galicia moderna»... ni viendo trabajar a ninguno de los que están a sus órdenes. Su mayor preocupación, en la actualidad, es el desarrollo de la riqueza que ha creado, y en esta riqueza FENOSA ocupa un puesto de primer plano.

Si Galicia aspira a ser la central eléctrica de España, FENOSA aspira a ser la central eléctrica de Galicia. Y habiéndose asegurado algunas de las concesiones hidráulicas más prometedoras de la región, estas aspiraciones son cualquier cosa menos descabelladas. Todo es cuestión de hormigón armado y de años... Diez años y 1.172.800 metros cúbicos de hormigón, metro cúbico más o menos. En este plazo y con este hormigón, FENOSA espera tener en servicio nueve centrales eléctricas. Sus embalses retirarán de la circulación de los ríos gallegos más de

SALTO DE LAS CONCHAS (ORENSE)

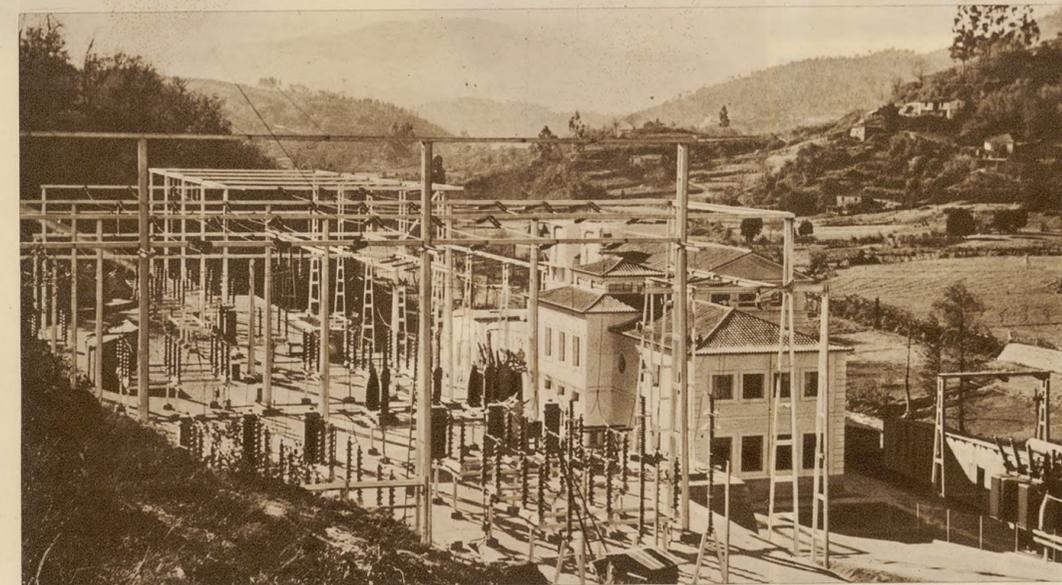
LEYENDA:

- ① Toma de agua
- ② Presa
- ③ Túnel de conducción
- ④ Casa de válvulas
- ⑤ Tubería de bajada
- ⑥ Central
- ⑦ Subcentral de transformación
- ⑧ Carretera de acceso

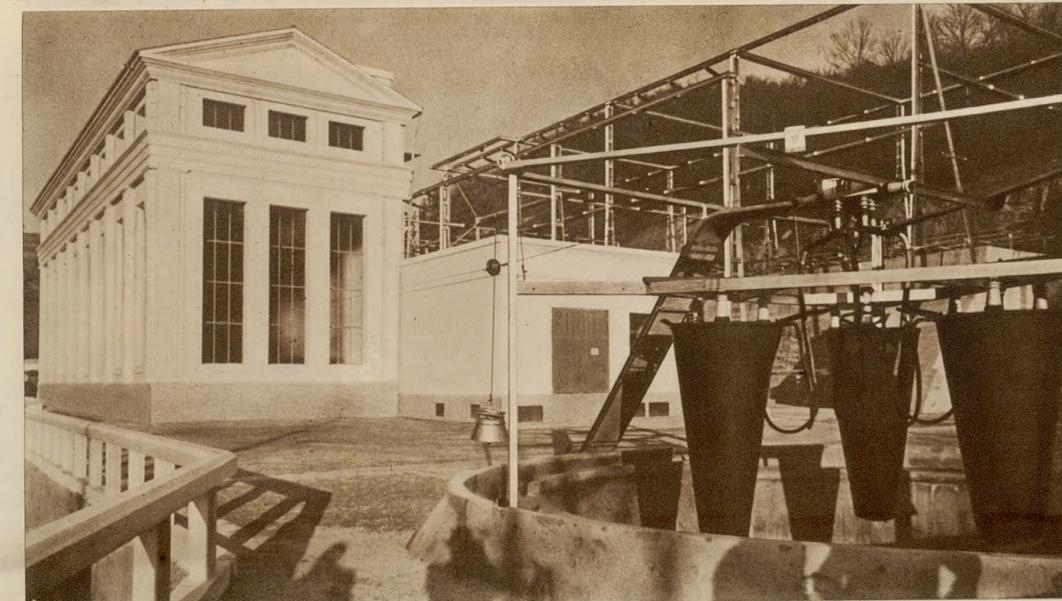




Después de salir del túnel, las aguas del modernísimo salto de Las Conchas descenden por esta tubería espectacular.



Arriba y abajo: Dos vistas de la Central eléctrica, en que destaca esta fachada, de graciosas líneas neoclásicas.



700 millones de metros cúbicos de agua. Su potencia instalada se acercará a los 900 millones de caballos de vapor y su producción sobrepasará los 1.500 millones de kilovatios anuales: la mitad de lo que todas las centrales hidráulicas de España producían, juntas, en 1940.

SALTO DE LOS PEARES

de la afluencia del río Sil. La presa es de gravedad con vertedero central capaz para máximas avenidas, de 4.500 m³/s., y su central está situada en la ladera derecha del río, al pie de la presa, semisubterránea. Se alimenta directamente del embalse, por tuberías independientes para cada grupo, embebidas en el estribo derecho de la presa, y el desagüe se realiza mediante un túnel de descarga de 80 m² de sección total, de forma elíptica, con lo que se aumenta en cuatro metros el salto. Los ejes mayor y menor de la sección elíptica miden 12,20 metros y 8,40 metros, respectivamente, y la longitud de este túnel es de 250 metros.

SALTOS DEL RIO SALAS

embalse, está situado a 250 metros sobre el nivel máximo del embalse de Las Conchas, lo que per-

Este río es afluente del Limia; pero su cauce, en el lugar donde se proyecta la presa del embalse, está situado a 250 metros sobre el nivel máximo del embalse de Las Conchas, lo que per-

SALTOS DEL MIÑO

mite, mediante la construcción de un túnel de carga, de unos 3 km. de longitud, aprovechar dicho desnivel y además utilizar las aguas del Salas en la central del salto de Las Conchas, toda vez que el desagüe de la central del Salas se proyecta sobre el mismo embalse. Tendrá este nuevo aprovechamiento una producción anual regulada de 160 millones de kilovatios-hora.

SALTOS DEL MIÑO INFERIOR

situados entre la afluencia del Sil al Miño y entrada de este río en Portugal. Estos tres saltos

Este río existen cuatro aprovechamientos, además del de Los Peares: uno, aguas arriba de éste, que es el de Belesar, y tres aguas abajo del de Los Peares, que afectan la totalidad del tramo del río comprendido entre la entrada del mismo en territorio portugués, cerca de Friera (provincia de Pontevedra) y la afluencia del río Sil al Miño, o sea, en las inmediaciones de la central de Los Peares, unos 700 metros agua abajo de ella. Sus características son muy semejantes a las del salto de Los Peares, con el que forma parte de la concesión que posee FENOSA del tramo del Miño comprendido entre Puerto-Marín y la afluencia del Sil.

disfrutarán de la gran regulación que tendrá el río Miño por la construcción de los embalses de Belesar y Los Peares, así como la que harán al Sil los embalses de Las Bárcenas, San Esteban y el conjunto que en los afluentes de este último río se está construyendo.

Y, por último, están en proyecto los saltos de Castrelo, provincias de Orense y Pontevedra, para una producción anual regulada de 149 millones de kilovatios-hora. Y el de Freira, en las provincias de Pontevedra y Orense, para obtener 130 millones de kw-h. anuales.

Como resumen estadístico exponemos a continuación las potencias y producciones reguladas que se podrán obtener en Galicia con los aprovechamientos que FENOSA tiene construídos, en construcción y en proyecto:

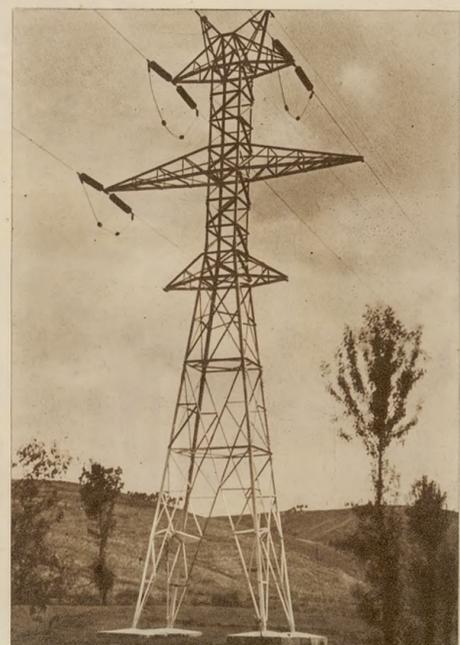
Denominación	Potencia en C. V.	Producción anual regulada en kw-h.
Las Conchas ...	55.260	110.000.000
Aceredo	48.000	100.000.000
La Raya	10.000	60.000.000
Salas	98.000	160.000.000
Velle	78.300	105.000.000
Castrelo	105.000	149.000.000
Freira	23.700	130.000.000
Los Peares	221.400	350.000.000
Belesar	250.000	350.000.000
	889.660	1.514.000.000

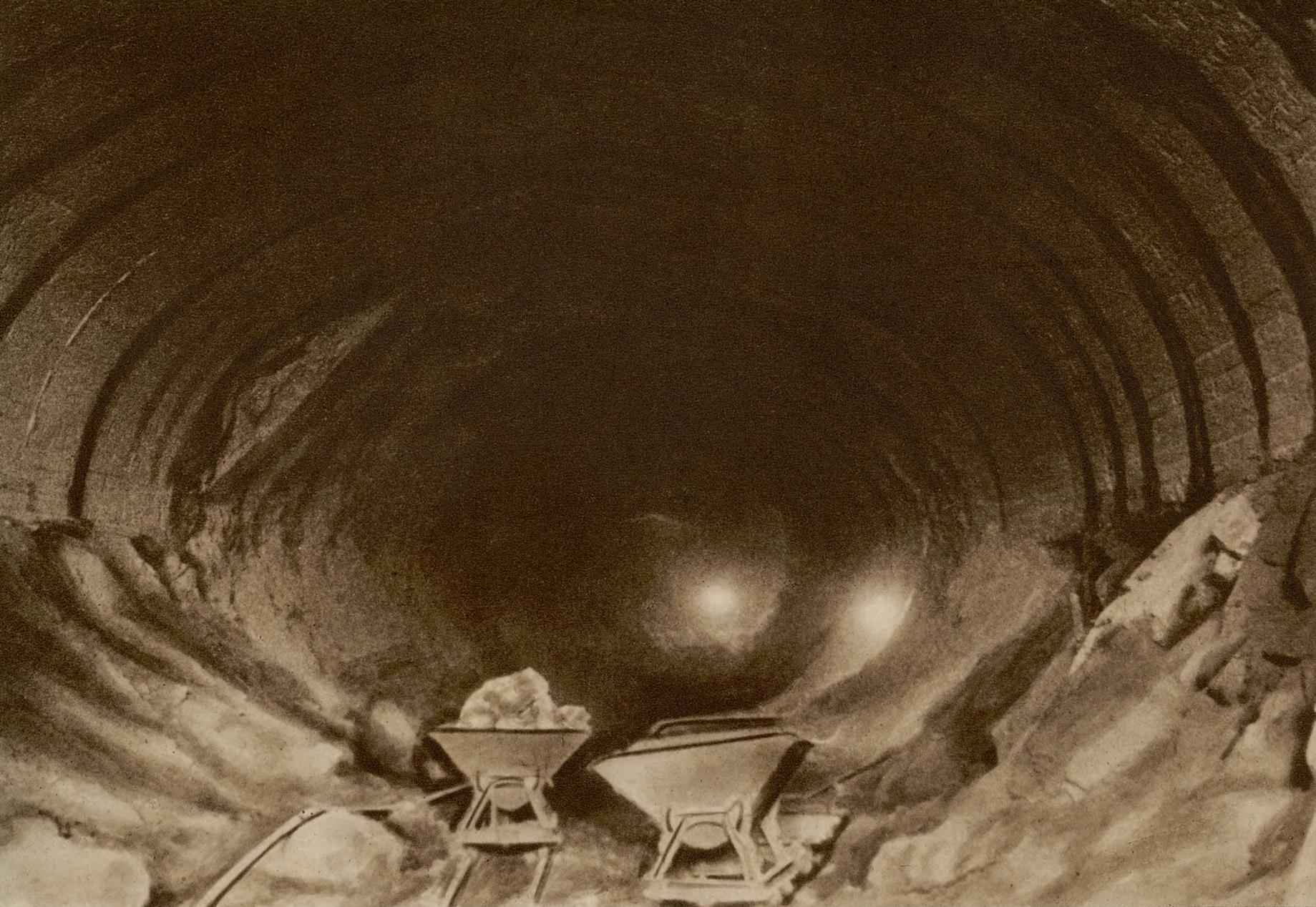


Plano general del salto hidroeléctrico de Los Peares, en el río Miño.



La Central irá semiempotrada en la roca. Poste de conducción entre Peares y Ponferrada.





↑ Aspecto de la construcción del túnel de 250 metros, de forma elíptica, para el salto de Los Peares, propiedad de FENOSA, en la provincia de Lugo, sobre el Miño.

Los Peares. Esta fotografía muestra el hormigonado de la gran presa de gravedad situada en el Miño, un kilómetro aguas arriba de la confluencia con el Sil. ↓

